

Publicado el domingo 30 de mayo del 2010

Arte, ilusión y otros delirios cotidianos

By JANET BATET

Illusions Lounge (Salón de ilusiones) es el título de la exposición que nos presenta la galería David Castillo, ubicada en el Wynwood District. El título de la muestra apunta al sentido de impermanencia que caracteriza la sociedad actual al mismo tiempo que constituye un llamado de atención a la coexistencia con lo ilusorio como un hecho creciente en nuestro cotidiano vivir.

Las obras que conforman la exposición juegan con las barreras tradicionales del arte, invitando al receptor a una reflexión en torno a la naturaleza de la obra artística, y proponiéndonos un acercamiento a la vivencia cotidiana en tanto hecho

estético.

En este sentido, destaca *Rope Chair (Red)*. La silla, diseñada en 1993 por los diseñadores brasileños Fernando y Humberto Campana, está hecha a base de cuerdas rojas que, hasta cierto punto, de manera espontánea se han dejado caer sobre la estructura de acero inoxidable para conformar la inusual pieza. La obra de este dueto se caracteriza por la incorporación de materiales encontrados --muchas veces

desechos de la vida urbana-- que son recreados en sus desenfadados y modernos mobiliarios. El principal reto de ambos artistas: la transformación de lo decadente en un producto refinado, haciendo de la imperfección un efecto estético.

Este mismo sentido de transferencia del material cotidiano al mundo del arte es tratado por la escultora Nicole Cherubini (Boston, 1970), quien nos presenta su serie *Boxes*. Las cajas de Cherubini se imponen por su alto nivel de verosimilitud. Sus esculturas nos hacen pensar en primera instancia que estamos efectivamente frente a ordinarias cajas mojadas por la lluvia y chorreadas de pintura. Una vez cerca, descubrimos que lo que pareciera cartón es terracota, que lo que da la impresión de ser suave y maleable es duro, y que lo que pretende ser un objeto ordinario, desecho del mundo cotidiano, es una obra de arte.

En esta misma línea discursiva, podemos situar la obra de otros artistas incluidos en la muestra: Frances Trombly y Pepe Mar.

Trombly (Miami, 1976) basa también su producción en toda la tradición del *trompe-l'oeil* tan cara a la cultura occidental. Trombly incorpora el tejido y el bordado a un comentario sobre nuestra cotidianeidad y sobre la condición femenina.

Sus obras recrean objetos anodinos de nuestro entorno inmediato: alfombras, cables, cajas, mangueras, papel higiénico, recibos de mercado. Objetos todos irrelevantes que Trombly trastoca con la magia del tejido, el punto de cruz o el crochet. La obra de esta artista es heredera del movimiento feminista americano, concretamente su segunda ola que se

desarrolla hacia las décadas de los años 60-70 del pasado siglo y que recupera las manualidades desde una perspectiva crítica. Históricamente las manualidades fueron consideradas como el tipo de creación propiamente "femenina", confinando así a la mujer a labores menores que la excluían del mundo del arte donde las Bellas Artes eran asociadas a la figura grandilocuente del artista como genio y las artesanías al anonimato.

En el caso de Pepe Mar (México, 1977, reside y trabaja en Miami) sus tótems escultóricos son el resultado de la fusión de la sofisticada y psicodélica urbe postindustrial y el fetichismo primitivo. Esta simbiosis genera criaturas *sui generis* de colores chillones y silueta agresiva que por momentos parecieran maniqués salidos del mundo publicitario, enfatizando así el exorbitante consumismo de la era moderna convertido en una suerte de religión.

Emparentado con el contraste entre cultura primitiva y civilización resalta la obra de José Alvarez (Nueva York, 1968) quien vive y trabaja entre Ft. Lauderdale y Nueva York. La propuesta de Alvarez es el resultado de la confluencia entre ramas dispares como religión, ciencia, esoterismo, culturas primitivas y arte en una enteramente nueva cosmogonía. Sus meticulosos *collages* parecen imágenes galácticas, cortes microscópicos o construcciones fractales cuyo equilibrio inmanente cautivan el ojo del espectador atrapado por la sinuosidad de las formas, la cadencia del ritmo, el movimiento sugerido y la fuerza del color.

Alvarez utiliza para sus *collages* abstractos materiales típicos de las culturas primitivas (plumas, cuentas, púas de puerco espín, cristales, mica) que conjuga con técnicas tradicionales como el acrílico o la acuarela. La muestra también incluye su video (*Cosmic Geometry / Geometría cósmica*) realizado en imagen de síntesis y donde el influjo del espíritu chamánico que anima toda la producción toda de este artista se hace evidente.

Sue Rehearsals (Ensayos de Sue), de Susan Lee-Chun (Seúl, 1976, reside y trabaja en Miami) es una instalación compuesta por tres videos idénticos y perfectamente sincronizados. La sensación de eco que provoca la reiteración de la imagen y el sonido, enfatiza la atmosfera de artificio y simulacro que dominan en esta mordaz instalación donde la artista hace una parodia de los típicos anuncios de cocina presentándose a sí misma como la clásica modelo rubia americana lo cual contrasta con su obvia etnicidad. *Sue Rehearsals* es un efectivo comentario sobre los cánones de belleza y consumo impuestos por el omnipresente mundo publicitario.

La exposición comprende también obras de Adler Guerrier, Aramis Gutiérrez, Quisqueya Henríquez, Glexis Novoa, Leyden Rodríguez-Casanova y Wendy Wischer. Todas ellas expresión de la idea general que anima la muestra donde lo cotidiano y lo ilusorio

encuentran en el arte motivo para la reflexión y el goce estético.